

Cuadernos de Estudios Gallegos, 71  
Núm. 137 (enero-diciembre 2024), e17  
ISSN-L: 0210-847X, eISSN: 1988-8333  
<https://doi.org/10.3989/ceg.2024.137.17>

## RESEÑA

CARLOS ORTIZ DE LANDÁZURI,

*LA VIDA FUTURA DEL CAMINO JACOBEO,*

Logroño, [Federación Española Asociaciones Amigos Camino de Santiago], 2022, 325 págs.  
ISBN: 978-84-73799-70-2.

POR

ANTÓN M. PAZOS

*Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (CSIC - Xunta de Galicia), España.  
Pontificio Comitato di Scienze Storiche, Ciudad del Vaticano*

Copyright: © 2024 CSIC Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BYNC-ND 4.0).



El título de este libro es extraordinariamente actual, ya que no pocos hoy -desde asociaciones de amigos del Camino a periodistas, pasando por teólogos o historiadores- plantean una crisis en el Camino, una deformación, en muchos casos voluntaria y forzada por intereses económicos, de su peculiar personalidad. Porque no cabe duda que la tiene. En este sentido, también parece lógico hablar de su vida futura. Pero hasta ahí puede llegar la comparación, ya que el concepto “vida futura” tiene unas características precisas en este libro, que parten de unos principios filosóficos bien determinados.

El libro es una recopilación de artículos que Ortiz de Landázuri viene publicando desde 2013 en la *Revista Peregrino*, y que, me parece, ocupan uno de los primeros puestos en lo mucho y bueno publicado por la revista desde su fundación. ¿De qué tratan esos artículos? El propio director, en el «Preámbulo», manifiesta la dificultad de hacer un resumen: “¿Qué es, pues, este libro que editamos desde la Federación [de Amigos del Camino de Santiago]? ¿Es una obra de filosofía, un relato jacobeo o quizás una novela histórica, tan en boga últimamente? ¿Hay poesía, historia, leyenda, incluso mitos venidos a menos y personajes llegados a más? ¿Hay nuevos planteamientos? ¿Hay novedad bibliográfica?” (pág. 16).

Como es fácil suponer, hay de todo esto, pero con una fuerte carga filosófica, no en vano Carlos Ortiz de Landázuri es filósofo -ya emérito- de profesión y, más importante, de vocación. Y en el libro utiliza una filosofía muy concreta: la metaforología del alemán Hans Blumenberg (1920-1996), que uno de sus estudiosos considera que «se sitúa a medio camino entre la pragmática y la metafísica. Es más que pragmática porque también implica una afirmación sobre el carácter de la realidad. Es menos que metafísica porque estas afirmaciones precisamente ponen de manifiesto la vanidad del lenguaje conceptual»<sup>1</sup>. Y, además, el libro entra en cuestiones teológicas, históricas y filológicas. Es decir, es un libro muy alejado de la oleada de publicaciones banales -y agotadoramente repetitivas- que se vienen publicando -por particulares e instituciones- desde comienzos de siglo. Y no son pocos años de maremoto publicista: ya vamos para el primer cuarto de siglo y aumentando el ritmo.

Con estos antecedentes, ya se ve que sólo cabe presentar los contenidos del libro para que el lector pueda ver la variedad de temas y tener la seguridad de que es difícil que no le interese -por especialización profesional o por afición- alguno de ellos.

El texto se divide -quizá más que se estructura- en cuatro partes, tras un prólogo muy útil para entender tanto la metaforología como las distintas partes del texto (págs. 19-25). Pienso que al lector le quedará claro lo que pretende el A., citando sus propias palabras, que explicitan qué es, aquí, “vida futura”: [...], el camino jacobeo visto desde el paradigma del progreso se concebirá como una institución arcaica en un claro proceso de decadencia y desaparición, dada la tendencia de la humanidad hacia una forma de sociedad donde cada vez se prescinde más de este tipo de manifestaciones religiosas cuya posible configuración ya no depende de uno mismo. En cambio, si se analiza a partir de un paradigma de la vida futura se tendrá que resaltar su creciente dinamismo, así como las diversas formas cada vez más creativas y diversificadas de poder llevar a la práctica su sentido originario inicial. En este contexto la metáfora se concibe como un mecanismo traslativo que consigue realizar en la práctica las aspiraciones más profundas del ser humano, aunque para ello tenga que legitimar de una forma creativa e innovadora instituciones de las que en principio se carecían» (pág. 19).

<sup>1</sup> Geertrui DE RUYTTER, “Afstand Van Het Absolute. Blumenbergs Metaforologie Tussen Pragmatiek En Metafysiek”, *Tijdschrift Voor Filosofie*, 58, núm. 4 (1996), págs. 643–72 [disponible el abstract en <http://www.jstor.org/stable/40887586>].

Se analiza, por tanto el Camino de Santiago como una metáfora en marcha, podríamos decir, mostrando su potencia y sus posibilidades para interpretar incluso instituciones más amplias, como la propia construcción europea: “[...] el camino jacobeo se puede concebir como una metáfora institucional con una vida futura muy vigorosa que le habría permitido resistir los sucesivos cambios históricos e impulsar otros nuevos respecto del resto de las instituciones. El camino jacobeo habría seguido así un paradigma metafórico que le habría permitido orientar su propia vida futura y las de otras instituciones intermedias, pudiéndolo concebir incluso como la raíz de la propia noción de Europa” (pág. 20).

Se hace, como dije, en cuatro partes. I. “Vigencia de la vida futura jacobea” (págs. 27-97), que analiza desde la tragedia del Alvia del 2013 al impacto del covid; II. “La reinventio de 1879” (págs. 99-169, quizá la parte más histórica de todo, especialmente interesante ya que analiza no sólo el hallazgo arqueológico del XIX sino también la polémica entre Duchesne y López Ferreiro y la posible sustitución de un culto inicial a Prisciliano, algo especialmente útil dada la pervivencia de las teorías priscilianizantes, que Guerra Campos consideraba parasitarias del culto jacobeo; III. “El Codex Calixtinus” (págs. 171-233), básico en el impacto del Camino de Santiago y en su interpretación, discutiendo las de Márquez Villanueva y Rey Castelao, “por no terminar de analizar el fenómeno jacobeo en toda su complejidad” (pág. 171); IV. “Antecedentes de la vida futura del camino jacobeo” (págs. 235-283), desde el Beato de Liébana y San Isidoro a la precristiana ruta de la via láctea, dos factores -cristiano y pagano- a tener en cuenta para tratar de los orígenes del Camino.

Como he dicho, es casi imposible que un lector interesado en asuntos jacobeos no encuentre utilidad -acepte o rechace la postura del A.- en este libro, bien editado por la Federación de Amigos del Camino, con numerosas ilustraciones jacobeadas de Mariano de Souza, que contribuyen a enriquecer, también visualmente, un texto que lo es -y mucho- desde el punto de vista académico. Sin duda, el profesor Carlos Ortiz de Landázuri ha realizado con su libro una aportación de primer orden -y desde un punto de vista muy original- a los estudios jacobeos, que hay que agradecerle, ya que la pluralidad de enfoques es esencial para el avance académico.